



AJCM

www.mariategui.org

Montevideo, 19 de Junio de 1928.

Señor  
José Carlos Mariátegui  
L i m a.

Estimado compañero y amigo:

Recbí su atenta carta de fecha 20 de marzo último. No le contesté antes pqrque con la contestación quería enviarle algunas de las colaboraciones solicitadas por usted. Ahí van, con estas líneas, las de María Elena Muñoz, Emilio Oribe, Frreiro, Fusco y Casal. Son las que pude obtener. Tengo promesa de algunas más. Encuanto me las den se las enviaré.

No le extrañe que no vaya nada mío. Hay dos razones para que ocurra así. Una, la menos importante, estriba en no tener nada pronto; la otra, y es la principal, obedece a estar persuadido de que la calidad de mi colaboración no interesaría mayormente a los lectores de la revista. Los temas que a mí me interesan, son cultivados por usted y otros colaboradores de AMAUTA con brillantez y competencia difícil de igualar. Me rsfiero a temas de carácter político.

Si para dar satisfacción a su amable y honroso pedido intentara substraerme a la fascinación que esos temas ejercen <sup>en</sup> mi espíritu, seguramente no lo conseguiría. El tono frívolo de los que por ignorancia o por cuquería - más por ésto que por aquéllo - establecen una división artificial entre el arte y la vida de relación social y política, no se aviene con mis convicciones. Tampoco se aviene con mi temperamento. No creo en la existencia de arte puro. Para mí el arte así designado es ~~una~~ una sutil mistificación, destinada a crear en los espíritus un estado de desorientación altamente favorable a la perpetuación de ciertas ideologías típicamente burguesas y conservadoras. Yo creo que el sustratum de toda obra de arte late una idea. Y la idea, aun considerada en su más pura esencia, expresa siempre una relación social y es, por consecuencia, una representación política. Por muy abstracta que ella sea, la idea nace y actúa siempre en función de una conducta. Es una concepción vital en movimiento. So pena de caer en laberinto de la más intrincada metafísica, no puede ni debe ser considerada en si misma, sino en relación de los mil factores que la determinan. Tal es, por lo menos, mi manera de ver.

Por lo que antecede comprenderá usted que cuanto yo escribiera sobre arte tendría siempre el sabor de apostillas políticas. Merece la pena que las haga? Creo que no. Usted, Martí Casanova y el mismo Haya de la Torre pueden hacerlo con más penetración y, consecuentemente, con más provecho para AMAUTA.

Y dada la precedente explicación, vamos a otra cosa. Recibí el ejemplar de "Escena Contemporánea" que tuvo la gentileza de dedicarme. Conocía ya el libro, pero he vuelto a leerlo. Al revés de lo que usted supone, no creo que haya envejecido. Los acontecimientos que usted trata en él continúan siendo de actualidad. Por consecuencia la manera de comentarlos tampoco ha perdido esa virtud. Siendo así, su mérito continua siendo el mismo de hace cuatro años. Es un libro que merece y merecerá siempre ser leído. Yo le agradezco mucho el envío que de él me ha hecho.

He comunicado sus deseos de intercambio a los muchachos de LA CRUZ DEL SUR. Todos estan encantados con la idea. Esto indica que "Amauta" tendrá la colaboración de casi todos ellos. Se quejan un poco de que en la revista de ustedes no se haga nunca referencia a LA CRUZ. Han visto que se reprodujo el artículo de Jiménez de Asúa, sin que se mencionara para nada la procedencia del mismo. Hubieran visto con simpatía que se mencionaba de donde había sido tomado. En estos días saldrá el número 21. Esperamos que "Amauta" diga algo a su propósito.

Sin otro motivo, lo saluda con la mayor devoción y simpatía intelectual su compañero y amigo

*Jaime D. Moreno*

Nota: - Con este mismo correo va carta acompañada de Giro. Cuando do estaba hecho éste me apercibí que AMAUTA tiene un gerente ~~administrativo~~ administrativo. Ruégole que usted subsane el error en la mejor forma posible. Es favor. - *vale*